

VALOR, AGRAVIO



ANA CARO DE MALLÉN

COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

REPARTO

Lucía Barrado Estela (condesa) Ignacio Jiménez Ludovico (príncipe de Pinou) / Tibaldo (bandolero) Natalia Llorente Lisarda (prima de Estela) Julia Piera Doña Leonor de Ribera Luis Moreno Ribete (criado) / Rufino (bandolero) Pablo Gómez-Pando Don Juan de Córdoba Jesús Hierónides Tomillo (criado) Paco Pozo Don Fernando de Ribera / Astolfo (bandolero) Sol Vicente Flora (criada) / Soprano y viola

EQUIPO ARTÍSTICO

Beatriz Argüello Dirección Juana Escabias Versión Carolina González Escenografía Vestuario Rosa García Andújar Paloma Parra *Iluminación* **Luis Miguel Cobo** Creación musical Movimiento escénico Pau Aran **Ernesto Arias** Asesor de verso Jesús Esperanza Maestro de esgrima

AYUDANTES

Amparo Pascual Dirección

Lucía Ríos González Escenografía

Milagros González Vestuario

Paloma Cavilla Iluminación

Alba Cavero Cabero (RESAD) Alumna en prácticas

Cristina Martínez (CEU San Pablo) Alumna en prácticas de comunicación

REALIZACIONES

Realización vestuario
Maribel RH, Realización Vestuarios S.L.
Realización escenografía
Mambo Decorados S.L.
Sfumato Pintura Escénica S.L.
Natalia Vicente Garallo

PRODUCCIÓN

Compañía Nacional de Teatro Clásico

DURACIÓN

1 h 50 min aprox.

ENCUENTRO CON EL PÚBLICO

Miércoles 26 de abril de 2023

FUNCIONES ACCESIBLES

20 y 28 de abril del 2023

AGRADECIMIENTOS

Alejandro Vergara (Museo Nacional del Prado)

Espectáculo patrocinado por Loterías y Apuestas del Estado

LAS IMÁGENES CEDIDAS POR EL MUSEO NACIONAL DEL PRADO SON LAS SIGUIENTES:

- P001622 Peeters, Clara, Mesa con mantel, salero, taza dorada, pastel, jarra, plato de porcelana con aceitunas u aves asadas
- P001620 Peeters, Clara,
 Bodegón con flores, copa de plata dorada, almendras, frutos secos, dulces, panecillos, vino y jarra de peltre
- P001394 Rubens, Pedro Pablo; Brueghel el Viejo, Jan, La Vista
- P001418 Rubens, Pedro Pablo, Brueghel el Viejo, Jan, La Virgen y el Niño en un cuadro rodeado de flores y frutas
- P001434 Brueghel el Viejo, Jan, Los archiduques de caza
- P001421 Brueghel el Viejo, Jan, Florero
- P001426 Brueghel el Viejo, Jan, Florero
- P001429 Brueghel el Viejo, Jan; Momper II, Joost de, La infanta Isabel Clara Eugenia en el parque de Mariemont
- P001690 Rubens, Pedro Pablo, El jardín del Amor

- P001691 Rubens, Pedro Pablo, Danza de personajes mitológicos y aldeanos
- P001677 **Rubens, Pedro Pablo** (Taller de), *Mercurio*
- P001692 Rubens, Pedro Pablo (Obra copiada de: Tiziano, Vecellio di Gregorio), *Adán y Eva*
- P001679 Rubens, Pedro Pablo, El rapto de Ganimedes
- P001717 **Rubens, Pedro Pablo** (Seguidor de) (Ver Atribuciones Anteriores), *Vulcano y el fuego*
- P001675 **Rubens**, **Pedro Pablo** (Taller de), *La diosa Flora*
- P001592 **Momper II**, **Joost de**, Paisaje de mar y montañas
- P001632 **Quellinus**, **Erasmus**, Cupido navegando sobre un delfín
- P003104 Martínez del Mazo, Juan Bautista (Obra copiada de: Rubens, Pedro Pablo), Dido y Eneas

LUMBRE DE TIEMPOS NUEVOS

La mujer/hombre vive en el riesgo, en el borde del acantilado, en la frontera de su propia consciencia. Ana Caro de Mallén nos ofrece en Valor, Agravio y Mujer un mundo donde la herencia del patriarcado comienza a tambalearse, donde la mujer, aun viviendo en él, es capaz de vislumbrar nuevas maneras y nuevos horizontes. Doña Leonor todavía se debe transmutar en Leonardo para conseguir su objetivo, pero es precisamente en este hecho donde encuentra la libertad del juego como motor de la acción dramática. La mujer/hombre vive en el riesgo, en el borde del acantilado, en la frontera de su propia consciencia. En secreto. Sin ser vista.

Doña Leonor viaja a Flandes para saldar una deuda con Don Juan con la muerte o con el amor. Ella sabe que las deudas adquiridas perduran en el alma como cicatrices imborrables y no está dispuesta a que cristalicen (sabe además que todos somos responsables de lo que hacemos, pero también de lo que no hacemos). Y allí encuentra a Don Juan, esclavo de su propio mito y ejerciéndolo como es debido con otra mujer. Es entonces cuando nuestra heroína modifica el sufrimiento en juego, el dolor en ingenio y el bloqueo en velocidad.

La maquinaria de sus enredos se pone en marcha dinamitando de a poco el ego de su enemigo amado. Doña Leonor, en la acción de desdoblarse en Leonardo, aprenderá a amarse a sí misma y transformará la «mancha» de la deshonra femenina en virtud, liberándola de las ataduras de la vieja tradición patriarcal. Así pues, ya no le hará falta matar al que la

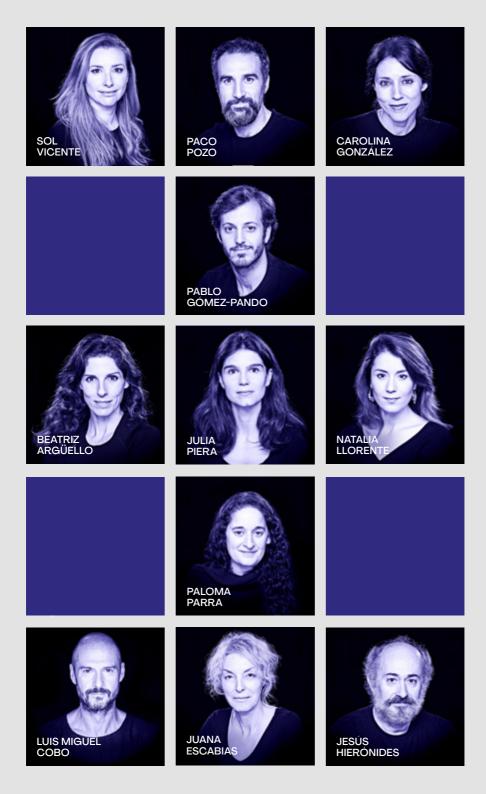
Es entonces cuando nuestra heroína modifica el sufrimiento en juego, el dolor en ingenio y el bloqueo en velocidad.

agravió porque ha aprendido que la virtud y la dignidad no necesitan ser restauradas por el otro, sino por uno mismo.

Ana Caro de Mallén decide que triunfe el amor. Decide que Doña Leonor acepte a Don Juan después de todo porque es capaz de verlo con ojos nuevos en cada instante. Porque ha sido capaz, a través del VALOR, de darse cuenta de que no debe existir AGRAVIO alguno en el alma de la MUJER.

Beatriz Arqüello

... ya no le hará falta matar al que la agravió porque ha aprendido que la virtud y la dignidad no necesitan ser restauradas por el otro, sino por uno mismo.





ANA CARO DE MALLÉN: DE SUS ORÍGENES ESCLAVOS A LA CORTE DE FELIPE IV

Los padres adoptivos de Ana Caro de Mallén la dotaron de una extraordinaria educación y formación cultural. Hasta bien entrado el siglo xxi, se desconocían los datos biográficos fundamentales de esta autora, cuyo periplo vital fue reconstruido por quien firma estas páginas tras una ardua investigación. Ni siquiera se conocía su filiación completa. Por fortuna, hoy poseemos numerosos documentos que nos permiten bosquejar a la perfección la trayectoria de una escritora reconocida de forma unánime como la mejor dramaturga del siglo de oro nacida en España.

Ana Caro de Mallén fue bautizada en Granada el seis de octubre de 1601 en la iglesia del Sagrario-Catedral por Gabriel Caro de Mallén y Ana María de Torres. No eran padres biológicos, sino adoptivos. La niña había nacido varios años antes bajo la condición de esclava, por ser hija de moriscos participantes en una de las revueltas de la denominada «querra de los moriscos», que asoló varias zonas de España a lo largo del siglo xvi. Los hijos de los sublevados (que eran apresados, ejecutados o expulsados del país) se consideraban sin excepción esclavos, y eran vendidos y tratados como tales hasta que los monarcas españoles, temerosos de ser objeto de críticas por el trato inhumano infligido a estos niños, impulsaron que fueran adoptados por familias de cristianos viejos para su asimilación cultural. La inscripción de bautismo de 1601 de Ana María especifica su condición de «sclava» y la coletilla «era adulta», que recibían las esclavas que alcanzaban la edad de nueve años.

Gabriel Caro de Mallén, originario de la localidad sevillana de Lora del Río, era procurador de la Real Chancillería y Audiencia de Granada. Su familia pertenecía a la nobleza y durante generaciones ostentaron el cargo de regidores en Lora del Río. La familia de Ana María de Torres pertenecía al grupo de «los veinte y cuatro», máxima distinción en la Granada de la época. Trabajar en la Real Chancillería significaba estar vinculado a la Corona de forma directa. El propio monarca otorgaba los «recibimientos», títulos de posesión del oficio. El organismo fue trasladado desde Ciudad Real a Granada en 1505 por los Reues Católicos, que deseaban engrandecer el recién conquistado territorio con este poderoso tribunal de justicia. Solo Valladolid poseía otra Chancillería, y sus proporciones importancia eran menores.

Los padres adoptivos de Ana Caro de Mallén la dotaron de una extraordinaria educación y formación cultural. Su primer hermano, Juan

Fue poetisa laureada, autora de «relaciones» y dramaturga que estrenó en los corrales de comedias y recibió encargos para componer autos sacramentales. Caro de Mallén (nacido en 1600) terminó asentado en Madrid y trabajando para la Corte de Felipe IV, en la que realizaba tareas de administración de bienes. Su hermano menor fue dominico predicador en el Extremo Oriente y tuvo importantes cargos en la Santa Inquisición, obtenidos tras demostrar la pureza de sangre de sus ascendientes.

Hacia 1625, los Caro de Mallén al completo se trasladan a Sevilla, donde Ana inicia su carrera literaria y donde residió el resto de su vida. Fue poetisa laureada, autora de «relaciones» (crónicas de sucesos consideradas el antecedente del periodismo) y dramaturga que estrenó en los corrales de comedias y recibió encargos para componer

autos sacramentales. En vida obtuvo el reconocimiento unánime de sus contemporáneos por la excelencia de su pluma, fue miembro de las más selectas academias literarias, recibió remuneración por sus trabajos como escritora, publicó al lado de Calderón de la Barca, Mira de Amescua, Juan Ruiz de Alarcón y otros importantes autores, y fue amiga de Luis de Góngora y numerosas personalidades. La corte de Felipe IV contrató sus servicios como escritora de crónicas en una ocasión.

Falleció en Sevilla en 1646 a consecuencia de la peste. Su nombre y su legado cayeron en el olvido.

Juana Escabias

LA MIRADA DE UNA MUJER SOBRE LA SOCIEDAD DEL SIGLO XVII

La presencia de una mujer capaz de desarrollar una carrera literaria en el teatro del siglo XVII es meritoria, pero no insólita.

Hasta el siglo xxI se desconocían los datos biográficos fundamentales de esta autora. Ana María Caro de Mallén de Torres fue bautizada en Granada el seis de octubre de 1601 por Gabriel Caro de Mallén y Ana María de Torres, padres adoptivos. Gabriel, originario de Lora del Río, trabajaba en la Real Chancillería y Audiencia de Granada con un «recibimiento» como procurador otorgado por el Reu. Su familia pertenecía a la nobleza. Ana María de Torres era del grupo de «los veinte y cuatro», máxima distinción en la Granada de la época. En la inscripción de bautismo de Ana María se especifica su condición de «sclava» y los pormenores de su prohijamiento.

Fue dotada de una extraordinaria formación cultural. Su primer hermano, Juan Caro de Mallén (nacido en 1600) trabajaba para la corte de Felipe IV realizando tareas administrativas. Su hermano menor fue dominico predicador en el Extremo Oriente y tuvo un cargo en la Inquisición, obtenido tras demostrar la pureza de sangre de sus ascendientes.

Hacia 1625. Ana Caro de Mallén inicia su carrera literaria en Sevilla. donde residiría el resto de su vida. Fue poetisa laureada, autora de «relaciones» (crónicas de sucesos consideradas el antecedente periodismo) y dramaturga que estrenó en los corrales de comedias y recibió encargos para sacramentales. componer autos Obtuvo el reconocimiento de sus contemporáneos por la excelencia

de su pluma, fue miembro de selectas academias literarias. recibió remuneración por sus trabajos como escritora, publicó al lado de Calderón de la Barca, Mira de Amescua, Ruiz de Alarcón u otros autores; fue amiga de Luis de Góngora, Vélez de Guevara, María de Zauas, Castillo Solórzano, Matos Fragoso y numerosas personalidades. Felipe IV contrató sus servicios como escritora de crónicas. Falleció en Sevilla en 1646 a consecuencia de la peste. Su nombre permaneció en el olvido durante muchos años.

El teatro de esta autora constituye un valioso documento que nos aporta un novedoso punto de vista, el de la perspectiva femenina lanzada sobre un mundo que institucionalizó la desigualdad por sexos.

El legado de Ana Caro de Mallén que ha llegado a nuestras manos es escaso, está compuesto por cuatro relaciones de sucesos, una loa, un coloquio sacramental, cuatro poemas sueltos y dos comedias largas: Valor, agravio y mujer y El conde Partinuplés. Conocemos la existencia de dos autos sacramentales perdidos, La cuesta de

En el teatro de Caro de Mallén no se defiende un modelo de mujer sometida a la tiranía de la apariencia y la convención social...

Castilleja¹, representado en 1642 en Sevilla por el cómico Pérez Tapia, y La puerta de la Macarena, estrenado en 1641 en el Corpus sevillano por los actores Vallejo y Hurtado.

La presencia de una mujer capaz de desarrollar una carrera literaria en el teatro del siglo xvII es meritoria, pero no insólita. Las mujeres se encuentran muu presentes en la industria teatral áurea. Los documentos históricos recogen el quehacer de actrices y empresarias que dirigen compañías y deambulan por la geografía española representando comedias. Entre 1550 y 1700, conocemos la existencia de veintiuna dramaturgas nacidas en suelo español, Portugal o el Nuevo Mundo. De todas ellas, es especialmente en María de Zayas, Juana de Asbaje y Ana Caro de Mallén en las que se evidencia un discurso enfrentado a la normatividad de la época. El teatro de esta última autora constituye un valioso documento que nos aporta un novedoso punto de vista, el de la perspectiva femenina sobre un lanzada mundo institucionalizó la desigualdad por sexos. A través de sus creaciones percibimos las férreas reglas de control que las mujeres padecen, y cómo sus personajes femeninos se las ingenian para eludirlas.

Algunos investigadores han acusado a Ana Caro de Mallén de falta de feminismo porque las protagonistas de sus obras anhelan el amor de un hombre. No es pertinente aplicar juicios de valor basados en parámetros del siglo xxı a la mentalidad de una sociedad de la que nos separan casi cinco siglos. En el teatro de Caro de Mallén no se defiende un modelo de muier sometida a la tiranía de la apariencia y la convención social, como sí encontramos en numerosos autores e incluso autoras de su época. Ella lucha contra los estereotipos u defiende otro modelo de feminidad y masculinidad, pone en tela de juicio valores establecidos para hombres y mujeres, aborda temas tabús como la sexualidad y cuestiona las diferencias entre clases sociales.

En sus obras, Ana Caro de Mallén realiza de manera sistemática una defensa de las capacidades femeninas, equiparando a las mujeres con los hombres en aptitudes intelectuales y de todo tipo. Cita

Poseemos un documento de pago en el que consta que recibió 300 reales por la escritura de esta pieza.

a míticas heroínas del pasado que a través de la lucha armada han conseguido sus objetivos (Camila o Cenobia) y a féminas letradas como Safo o Argentaria. Su posicionamiento entronca de manera directa con la tradición de la Querelle des Femmes.

Centrándonos de manera específica en Valor, agravio y mujer, encontramos en la pieza toda una galería de mujeres autosuficientes y dueñas de su destino, personajes que hacen del arrojo y la capacidad de decidir sobre sus vidas su modus operandi. En un mundo en el que la mujer vive supeditada a un orden social que la constriñe, la audacia de su protagonista, doña Leonor,

y la libertad de movimientos de la que hace gala son admirables.

Otro aspecto destacable en la pieza es el tratamiento otorgado por la autora a la figura del burlador de mujeres, ejemplificada en el personaje de don Juan de Córdoba. El burlador no es desmontado desde un juicio moral, sino a través de la ridiculización y el humor, recurso que Ana Caro de Mallén maneja hábilmente en toda su producción.

Juana Escabias

En sus obras, Ana Caro de Mallén realiza de manera sistemática una defensa de las capacidades femeninas, equiparando a las mujeres con los hombres en aptitudes intelectuales y de todo tipo.

COMPAÑÍA NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO

DirectorLluís HomarDramaturgoXavier AlbertíDirectora adjuntaLola Davó

Gerente Manuel Martín Pascual

Directora de Producción
Director técnico
Coordinador artístico
Director de Comunicación

Director de Comunicación

Lorena López
Carlos Carrasco
Fran Guinot
Antonio Ayuso Pérez

Director de Comunicación

Directora de Publicaciones

Coordinador de Comunicación

Javier Díez Ena

Gerencia Mercedes Domínguez, Víctor M. Sastre,

Camino Cabezón Bienes

Adjuntos Dir. Técnica Ricardo Virgós, José Luis Martín,

Víctor Navarro

Adjunta a Producción
Secretario de Dirección
Taquillas y Grupos
María Torrente
Juan Antonio Somoza
Marta Somolinos

Oficina técnica Pablo Villalba, Francisco José Mayorga, Susana Abad Ayudantes de Producción Esther Frías, Belén Pezuela, Carlos Sierra. Elena Baltar

Ayudante de Comunicación Montse Aguado Publicaciones Maribel Ortega

Maquinaria Juan Ramón Pérez, Brígido Cerro,

Francisco Manuel Pozón, José María García, Juan Francisco Guerrero, Imanol Barrencua, Ana Andrea Perales. Francisco Javier Juaranz.

Alfonso Jiménez

Electricidad César García, Jorge Juan Hernanz, Santiago Antón,

Alfredo Bustamante, José Vidal Plaza, Isabel Pérez,

Pilar García-Ripoll Mata, María Leal García,

Juan José Blázquez, Inmaculada García, Ignacio Gil

Audiovisuales José Ramón Pérez, Ignacio Santamaría,
Alberto Cano, Ignacio Cobos, Iván Gutiérez

Utilería Pepe Romero, Emilio Sánchez,

Arantza Fernández, Pedro Acosta, Julio Pastor,

Paloma Moraleda, Cristina Cerutti

Sastrería Rosa María Sánchez, María José Peña,

M.ª de los Dolores Arias, Rosa Rubio, Silvia Santiago

Rosa M.ªÁlvarez, Micaela Whitton

Peluquería Carlos Somolinos, Antonio Román, Ana María Hernando

Maquillaje Carmen Martín, Noelia Cortés

Regiduría Rosa Postigo, Javier Cabellos, Juan Manuel García,

Gema Collado

Taquillas Carmen Cajigal, Susana Gómez, Mercedes Mudarra u Pedro Páez

Ordenanza Alberto Puigserver

Creatividad y diseño
Diseño gráfico
Diseño gráfico
Diseño gráfico
Erica M. Santos

Edición de mesa y corrección
Fotografía

Juan Miguel de Pablos
Sercio Parra

Vídeo La Dalia Negra Impresión Fermisa





TEATRO DE LA COMEDIA



C. del Príncipe, 14, 28012 Madrid teatroclasico.mcu.es



Patrocinio:











